

Vlado Mirosevic (PL)

“El PC no tiene la capacidad de influir en la política exterior que dirige el Presidente Boric”

Aunque las divergencias sobre la proclamación de Nicolás Maduro en Venezuela mantienen en ascuas al oficialismo, el diputado liberal sostiene que las voces comunistas que respaldan ese régimen son minoritarias en el debate de las fuerzas de gobierno.

Por Gloria Faúndez



DEWI/ISENNE

P

posición del PC en materia internacional. No es que el PC esté haciendo algo sorprendente ni novedoso.

¿Entonces...?

El garante de tener una política exterior pro democracia, pro derechos humanos, pro Estado de Derecho, es el Presidente de la República. Y en ese sentido, el liderazgo de Gabriel Boric nos da garantías de una política exterior alineada con estos valores internacionales.

Sin embargo, por primera vez una diferencia política decanta en poner en tensión la convivencia oficialista respecto de un futuro conjunto...

Fue el propio Gabriel Boric quien al conformarse la unión de estas alianzas en una segunda vuelta nos dio garantías a la centroizquierda de que la política exterior chilena iba a ser una política exterior pro-democracia. Y Gabriel Boric ha cumplido perfectamente esa promesa. La posición del PC es una posición minoritaria que está lejos de influir en la política exterior chilena. El PC no ha tenido ni tiene la capacidad de influir en la política exterior que dirige el Presidente Boric. Su comportamiento a nivel internacional le da a Gabriel Boric un liderazgo bastante interesante, se le mira con mucho interés. Esta otra cosa del PC es un ruido, ni siquiera alcanza a ser un ruido, yo creo que

la posición del Estado de Chile es la del Presidente Gabriel Boric, no es la del Partido Comunista.

Raya para la suma, ¿usted cree que ese desmarque del PC no debilita el liderazgo internacional del Presidente?

No lo debilita. Creo que él ha tenido un liderazgo internacional muy interesante, no solo por ser uno de los presidentes más jóvenes del mundo, sino por mostrar un tipo nuevo de progresismo, moderno. Se genera una cosa bien interesante en América Latina, en contraste con otros liderazgos de la región que tienen otras posiciones.

Maduro ha reaccionado con especial encono contra Chile en esta crisis, no lo hizo ni siquiera cuando el expresidente Piñera lo enfrentó en lo de Cúcuta. ¿Esperaba una reacción así, de expulsar a los representantes diplomáticos?

Esta reacción de él es una confirmación absolutamente dictatorial. O sea, confirma un comportamiento dictatorial, porque lo que hizo es bastante insolito. Claro, no lo hizo antes, yo creo que además estamos en un momento distinto del régimen. Hoy día Nicolás Maduro está en un momento de gran decadencia. Por lo tanto, creo que sus reacciones también responden a eso, a un gran aislamiento, a una gran dificultad. Sus reacciones responden un poco

a que hoy está más complicado que ayer. A mí me ha gustado la dignidad de Chile, porque es coherente con los valores que nosotros defendemos.

El gobierno de Gabriel Boric había nominado a un embajador en Venezuela, en la lógica de normalizar relaciones con ese país durante el gobierno de Maduro. ¿Fue un error?

No fue un error nombrar a un embajador, y segundo, no fue un error nombrar, además, a (Jaime) Gazmuri, que tiene una tremenda experiencia política, una gran habilidad. Creo que estaba en el interés de Chile normalizar a nivel diplomático la relación con Venezuela, pero eso no significa callar las críticas. ¿Cuál es el interés de Chile? Autorizaciones para vuelos de expulsión, traspaso de información criminal, que para nosotros es clave. Y lo otro también que es clave es tener algún tipo de información respecto de sus connacionales que tenemos en Chile, ¿no?

Entre quienes saben de política exterior se ha criticado pecar de cierta ingenuidad en la relación que el gobierno ha intentado con Maduro...

Creo que esta obsesión de Nicolás Maduro respecto de Chile y del gobierno de Boric responde también a que hay un tipo de liderazgo en disputa en América Latina. Y, ade-

más, en la desesperación de parte del régimen de darse cuenta de que su tipo de liderazgo es un liderazgo decadente, que está casi acorralado, la verdad es que yo creo que con mayor razón reacciona con fuerza en contra de Gabriel Boric. A muchos nos podría gustar el romper relaciones diplomáticas con Venezuela, pero desde el punto de vista práctico y más racional, no están recomendable. Hoy estamos forzados a esta situación, pero producto de una decisión que toman ellos.

Y qué hacer ahora, una posición tan dura podría suponer abrir la puerta a una probable nueva diáspora venezolana...

Nosotros ya agotamos nuestra capacidad de recepción de migración. Y en Chile ya viven muchos venezolanos que han sido perseguidos, que Chile les ha abierto las puertas. Nadie podría decir que Chile no ha hecho eso.

Las alianzas deben compartir mínimos comunes. ¿No vale que el oficialismo haga una reflexión respecto de estos mínimos de la política exterior?

Ayudaría mucho que el PC tomara una posición clara y crítica respecto del fraude electoral en Venezuela. Hay distintas voces dentro del PC también, no es asunto mío meterme en la interna, pero ayudaría mucho que tomaran una posición crítica y clara al respecto. ●